

naba su recurso en los restantes centros mineros. La medida supuso sentar las bases que permitirían el resurgir productivo que se vería en la segunda mitad del s.XVIII.

Sería bueno un estudio sobre los efectos que tuvo en la producción argentífera la exclusión de los centros mineros “menores” del reparto de Potosí y Huancavelica, ya que no debemos olvidar que en buena medida serían éstos los que protagonizaron el repunte minero peruano a partir de mediados del s.XVIII.⁴

Núria Sala i Vila

González Guardiola, Lola. *De Bartolina Sisa al Comité de Receptoras de Alimentos de “El Alto”*. Antropología del género y organizaciones de mujeres en Bolivia, Ed. de la Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca 2000

“Comprender las relaciones de género y la posición de la mujer en el mundo andino actual, significa pensar primero en cómo se conciben dichas relaciones con arreglo a su estructura económica, sus valores culturales y su tipo de organización social, para después analizar hasta qué punto y de qué modo la colonización ha desestructurado su particular forma de relación entre los géneros. Sólo desde esta comprensión es posible efectuar un diagnóstico, por lo menos aproximado, del impacto de la aplicación de políticas económicas concebidas desde un Primer Mundo ajeno y hegemónico que desoye y desconoce, torpemente, otras formas de entender la existencia” (p. 170). A mi juicio, este párrafo sintetiza la tesis general que fundamenta la obra de esta antropóloga bolivianista, actualmente profesora de la Universidad de Castilla La Mancha en su sede de Albacete. Aunque el libro se concreta finalmente en la política de la cooperación internacional de donación alimentaria desarrollada en la ciudad de El Alto, en Bolivia, en las últimas décadas, se aportan detalladas explicaciones de otros temas generales: la trayectoria de la Antropología de la Mujer a través de una amplia historiografía de la Antropología del Género y la Antropología Feminista; las mujeres en la cooperación al desarrollo y los diversos enfoques que se han

⁴ FISHER, J. *Minas y mineros en el Perú colonial, 1776-1824*. Lima, IEP, 1977. CONTRERAS, C. *Los mineros y el rey. Los Andes del norte. Hualgayoc 1770-1825*. Lima, IEP, 1995.

aplicado en el Tercer Mundo: desde el desarrollista "Mujeres en el Desarrollo" (MED) de NN. UU. hasta el proveniente de las ONGs feministas, "Genero en el Desarrollo" (GED); y los movimientos de mujeres en América Latina. En este capítulo aporta a las tipologías existentes la especificidad de las organizaciones de mujeres indígenas, apenas desarrollada hasta ahora, en la que se entrecruza la "triple opresión" de etnia, clase y género, derivada del colonialismo, que determina su peculiar participación en las organizaciones indígenas y de mujeres. Hasta aquí trata la primera parte.

La segunda parte del libro está centrado en Bolivia y en primer lugar se despliegan los principios del orden aymara, en el que se da la complementariedad de roles, no exenta de jerarquía, que lleva a un no enfrentamiento entre los géneros, lo que será determinante en la forma de organizar la vida, y en la participación de las mujeres al interior de los movimientos indígenas, así como en la creación de las organizaciones de mujeres. Estas se encuentran justificadas en esa división sexual del trabajo armónica, por la que a ellas les corresponde las actividades relacionadas con la unidad familiar. Ese orden genérico no opuesto y complementario se habría visto alterado por la invasión hispana que habría introducido la opresión. Siguen aportes históricos sobre la tradición organizativa y de participación política de las mujeres desde principio de siglo y en el momento revolucionario de 1952, con las Barzolas. Se hace incapié en la trayectoria de la organización de mujeres campesinas Bartolina Sisa, creada en 1980, que tienen una significación importante de clase y una relación interesante con la COB y la CSUTCB. Mas adelante se entra a describir el origen y los efectos positivos y negativos de la donación alimentaria, que va a originar desde arriba un trenzado de ONGs, y gerentes - "que viven a costa de la pobreza", en palabras de una beneficiaria y que da idea de la crítica existente en Bolivia sobre las mismas - y organizaciones de mujeres como los Clubes y Centros de Madres, la beneficiarias, en una relación perversa en la que la donación encierra chantajes y pagos disimulados. La identificación de las mujeres como esposas y madres responsables de la economía doméstica, hace que la práctica de la donación alimentaria en El Alto, se convierta en una fuente de perpetuación del maternalismo, como en otras partes del mundo.

En el diverso mundo de las ONGs, el CIDEM, desde la autocrítica feminista de determinadas formas de cooperación, aplicó en los ochenta un proyecto novedoso de educación popular, que llevó a la reflexión sobre la donación de alimentos a grupos de mujeres procedentes de los Clubes y Centros de Madres. De ahí surgió el Comité de Receptoras de Alimentos de "El Alto", forjado en sucesivos Encuentros en los que fijaron su posición en torno a la autonomía, el derecho a los alimentos y la capacitación técnica, la participación en las decisiones, el derecho al empleo, etc. (p. 265), como respuesta a la pasividad, el clientelismo y la dependencia ocasionada por las Organizaciones (CARITAS, OFASA...) que las estimularon a organizarse. En la relación del Comité de

Receptoras con el CIDEM, que en principio fue también el motor de la organización, se entró a cuestionar esas prácticas llegándose a una mútua autonomía. La historia se detiene en el 1991 y como la autora señala al redactar poco después las conclusiones, “nada permanecía igual (...). Entendí que este trabajo era útil en la medida en que dejaba constancia escrita de la situación del movimiento asociativo de mujeres, en un momento dado, como un eslabon de una cadena que se esfuerza por recoger el proceso de una sociedad tan compleja, tan rica y tan viva como es la boliviana”. La obra, con un enfoque de antropología histórica, también es un aliento importante a la visibilización y explicación de los nuevos escenarios públicos en que actúan las mujeres, las tramoyas que los mueven y cómo poco a poco unas y otras desde diferentes motivaciones se van incorporando al proceso en el que se convierten en sujetos políticos de sus propias vidas. Quedan aún muchos otros casos de movimientos de mujeres con sombras por iluminar y significados por develar, que la historia y la antropología deseamos atiendan en ese interés creciente sobre el género.

Lola G. Luna

González-Ripoll Navarro, María Dolores (1999) *Cuba, la isla de los ensayos. Cultura y sociedad (1790-1815)*, Colección Tierra Nueva e Cielo Nuevo, Nº 38, CSIC, Centro de Humanidades, Instituto de Historia, Madrid.

Con el sugestivo y poético título de *Cuba, la isla de los ensayos*, María Dolores González-Ripoll Navarro nos conduce a un terreno analítico de gran intensidad: los proyectos sociales y culturales experimentados por la región entre los años 1790 y 1815, y el sentido otorgado por dichas experiencias a aspectos centrales de la historia cubana como la consolidación de la plantación azucarera, la diversidad racial y el blanqueamiento de la población, el papel del reformismo ilustrado, el rol cumplido por los políticos, la constitución de redes sociales y familiares al compás de la definición del poder político, las instituciones puestas al servicio del azúcar.

No es nuevo el interés por los efectos que la producción azucarera causó en Cuba y la complejidad resultante en el mundo laboral del siglo XIX, en particular la constitución del régimen esclavista gracias a la aportación humana africana habilitada por la Real Cédula de 1789, y la escasa presencia indígena, todas ellas características que particularizan la isla y la diferencian de otras